

PROTAGONISTAS DE PADRES A HIJOS

Gabriel Masfurroll Lacambra Gabriel Masfurroll Cortada

Comparten nombre, apellido, trabajo, aficiones y parecido físico. El padre fundó y preside USP Hospitales -36 centros y 3.500 empleados-. La familia, el F. C. Barcelona y la solidaridad tejen los recuerdos de esta saga.



por Javier del Castillo fotografía de Santi Cogolludo

Álex Masfurroll nació con síndrome de Down y murió con 3 años. Su hermano Gabriel tenía 7 años cuando sucedió aquel trágico y aún lo recuerda con pesar. Ahora su padre presenta el libro *Cartas a Álex*, compilación y homenaje donde recoge diversos artículos publicados en los últimos años en *EL MUNDO* o *Marca*. Será presentado en Madrid el próximo día 22, martes, a las 13 horas en la sede del COE. Lo que ambos reconocen es que la muerte de Álex ha marcado a la familia. "Siempre nos hemos sentido preocupados por el mundo de la discapacidad", reconoce Gabi. Su madre, enfermera, cuida a los abuelos y permanece al margen de la actividad empresarial de sus dos *gabrieles*.

Gabriel Masfurroll Lacambra. Todos tenemos problemas y distintas capacidades. Cuando escucho la palabra "subnormal" se me revuelven las tripas.

Gabriel Masfurroll Cortada. Tengo en el subconsciente una proyección hacia las personas que ne-

cesitan ayuda. Álex ya no está con nosotros, pero "Chencho", el hermano de uno de mis mejores amigos, es para mí alguien muy especial. Cuando era más pequeño, y mi padre era directivo del Barça, le llevábamos al campo para que conociese y saludase a los jugadores.

Gabriel Masfurroll junior, 30 años, estudió Derecho en el ESADE de Barcelona. Ha ejercido la abogacía cuatro años en un bufete internacional y desde hace dos trabaja en USP, donde es director de operaciones.

G. M. L. Un día me dijiste: "No me gusta la abogacía, me siento más cerca del mundo de los negocios y de la gestión". Estaba convencido de que serías un gran abogado. Ahora me doy cuenta de que los padres debemos dejar a los hijos que decidan su futuro.

G. M. C. Uno va madurando, creciendo. Llegó un momento en que me di cuenta de que lo mío no era la abogacía, sino el mundo de la empresa. Quizás por cuestión familiar: había visto nacer y crecer USP, gracias a tu ilusión y esfuerzo.

G. M. L. Me encantó que me dijeras que querías trabajar con no-

grado de exigencia es muy alto y no debes generar expectativas que acaben en frustraciones.

La empresa y la familia van de la mano, igual que otra de sus más arraigadas pasiones: el Barça. En el Camp Nou, han compartido emociones abuelo, padre e hijo durante mucho tiempo.



GABRIEL MASFURROLL LACAMBRA. "ME ENCANTÓ QUE ME DIJERAS QUE QUERÍAS TRABAJAR CON NOSOTROS, PERO TE AVISÉ DE LAS VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE SER EL HIJO DEL PRESIDENTE" **GABRIEL MASFURROLL CORTADA.** "SER HIJO DEL JEFE PUEDES TOMARTELO COMO UN INCONVENIENTE O UNA OPORTUNIDAD. EL GRADO DE EXIGENCIA ES MUY ALTO. NO DEBES GENERAR EXPECTATIVAS QUE ACABEN EN FRUSTRACIONES".

DE BLAUGRANA. Padre e hijo, vestidos con la camiseta del Barça para jugar un partido benéfico.

sotros, pero también te avisé de las ventajas y desventajas de ser el hijo del presidente.

G. M. C. Estoy acostumbrado. Ser hijo del jefe puedes tomártelo como un inconveniente o como una oportunidad. Hay que acostumbrarse a las comparaciones. El

G.M.C. "El partido del domingo -a veces también el sábado- ha sido siempre un motivo de reunión familiar. Desde que falleció el abuelo, vamos a ver los partidos los dos y mi hermana Paola.

G. M. L. La verdad es que yo no he hecho nada distinto contigo

de lo que hizo mi padre conmigo. Y el sistema ha funcionado. A los dos nos gusta mucho el fútbol y hemos estado presentes en las cuatro últimas finales de la Champions jugadas por el Barça. Además, he sido directivo del club con José Luis Núñez y con Joan Gaspart.

Gabriel Masfurroll padre presume de haber sabido conciliar el trabajo con el cuidado y la educación de sus hijos.

G. M. L. Mi mujer, Cristina, que es enfermera, tenía guardias los fines de semana y yo me quedaba al cuidado de los niños. No sabes cómo cambiaba los pañales... Os preparaba las papillas y los biberones, que se atrancaban y había que pincharlos con un palillo. El trabajo es importante para sacar adelante a la familia, pero cuando eso ya lo has conseguido, hay que dedicarle todo el tiempo que necesita.

Como empresario y gestor de hospitales, el presidente de USP insiste en una idea que le ha dado buenos resultados: "Hay que invertir en las personas". Su hijo explica ésta filosofía paterna.

G. M. C. Un amigo de mi padre siempre me recuerda: "Jamás olvides lo cercano que es tu padre con todas las personas". Le gusta salir del despacho y conocer a todo el mundo. Es un gran líder, que genera respeto. Sin imponer su autoridad, se gana el respeto de todos.

G. M. L. En los hospitales uno ve sufrir a mucha gente, y eso te cambia la escala de valores. Solo hay que preocuparse por las cosas que realmente merecen la pena. Por ejemplo, la salud. No pretendo amasar fortunas, ni ser el más rico del cementerio. La vida es corta y hay que disfrutarla. Soy muy feliz con mi empresa y con las personas que tengo a mi alrededor.

El hijo coincide en esta apreciación y en la idea de lo mucho que se aprende de las derrotas. Incluso de las desgracias, como fue la muerte del hermano pequeño.

G. M. L. La primera vez que intenté crear la empresa fracasé, pero la

segunda lo conseguimos. La generación de Gabi es distinta, lo ha tenido más fácil, y ahora tendrá que cambiar el chip. Hace cinco años atábamos los perros con longaniza y ahora, dados los tiempos, vamos a tener que convertir a los perros en longaniza. ❌